

2025, Año Internacional de la Preservación de los Glaciares: Retos y Soluciones

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) junto con la Organización Meteorológica Mundial (OMM) han dado inicio oficialmente al Año Internacional de la Preservación de los Glaciares. Este evento representa un avance significativo en los esfuerzos globales por conservar estas masas de hielo fundamentales para el equilibrio ambiental.

Los glaciares son una fuente clave de agua dulce para más de 2.000 millones de personas en el mundo. Su reabastecimiento depende de la nieve y el hielo que se acumulan en las montañas, los cuales permiten mantener el flujo hídrico necesario para la estabilidad de los ecosistemas, la producción agrícola, la generación de energía, el desarrollo industrial y el consumo humano, según explicó John Pomeroy, copresidente del Consejo Asesor.

La conservación de los glaciares es un aspecto crucial para el mantenimiento del medioambiente, la estabilidad económica y la protección de las tradiciones culturales, además de garantizar la continuidad de múltiples formas de vida.

Frecuentemente, los glaciares son llamados "reservas naturales de agua del mundo", ya que suministran agua a la mitad de la población mundial y retienen alrededor del 70% del agua dulce del planeta. Estas formaciones de hielo cubren una superficie aproximada de 700.000 km².

No obstante, estas reservas están disminuyendo a gran velocidad debido a los efectos del cambio climático. "La OMM ha confirmado recientemente que el 2024 ha sido el año más cálido registrado, emitiendo constantes alertas sobre el estado del clima", afirmó Celeste Saulo, secretaria general de la OMM.

El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático ha proyectado que la reducción de los glaciares continuará en la mayoría de las regiones del planeta durante el siglo XXI.

Saulo también señaló que "en 2023, los glaciares experimentaron la mayor reducción de su masa en los últimos cincuenta años de registros. Fue el segundo año consecutivo en el que se observó una disminución de hielo en todas las regiones del mundo con glaciares. Esta situación representa una amenaza para la seguridad del suministro de agua en el futuro para millones de personas".

El derretimiento del hielo y la nieve conlleva consecuencias a corto y largo plazo: en un primer momento, se produce un incremento en avalanchas, desprendimientos de tierra, inundaciones y sequías; posteriormente a largo plazo, se genera un impacto negativo en la disponibilidad de agua para miles de millones de personas.

A medida que los glaciares retroceden, se ve afectada la cantidad y calidad del agua en los ríos, lo que tiene repercusiones en los ecosistemas acuáticos y en sectores clave como la agricultura y la generación de energía hidroeléctrica.

En diciembre de 2022, la Asamblea General de las Naciones Unidas declaró el Año Internacional de la Preservación de los Glaciares y estableció el 21 de marzo como el Día Mundial de los Glaciares. El propósito de esta designación es sensibilizar a la población sobre la importancia de los glaciares, la nieve y el hielo en el sistema climático, así como los impactos del acelerado deshielo de los glaciares en la economía y las comunidades.

"Esperamos que esta iniciativa motive a la comunidad internacional, genere acciones concretas y fomente políticas efectivas para la protección de estos recursos invaluable", declaró Bahodur SHERALIZODA, presidente del Comité para la Protección del Medio Ambiente de Tayikistán.

Esta campaña se centra en varios aspectos que la OMM ha señalado como fundamentales. Uno de ellos es la ampliación de los sistemas de monitoreo para mejorar la recolección y análisis de datos. También se busca desarrollar mecanismos de alerta temprana ante los riesgos relacionados con los glaciares y promover un manejo responsable del agua en las regiones que dependen de ellos.

Otro de los objetivos clave es la preservación del patrimonio cultural y la transmisión de conocimientos tradicionales relacionados con los ecosistemas glaciares, así como fomentar la participación de los jóvenes en su conservación.

Los glaciares actúan como registros históricos congelados que contienen información invaluable sobre la evolución climática, la composición atmosférica y la actividad humana a lo largo de miles de años. Su desaparición no solo amenaza el acceso al agua, sino que también pone en riesgo la biodiversidad y los ecosistemas únicos que han prosperado en estas regiones.

Para muchas comunidades indígenas de Asia, América Latina, el Pacífico y África Oriental, los glaciares poseen un profundo significado cultural y espiritual. En diversas tradiciones, son considerados lugares sagrados y morada de entidades divinas.

La desaparición de estos paisajes no solo impactaría el suministro de agua, sino que también supondría la pérdida de espacios esenciales para el patrimonio cultural y las prácticas espirituales que han sido reconocidas por la UNESCO como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

El Año Internacional de la Preservación de los Glaciares 2025 enfatiza la urgencia de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero para estabilizar el clima y adoptar estrategias de adaptación efectivas.

"Este año debe ser un llamado de atención para el mundo", concluyó Celeste Saulo.